LITORALPRESS

Fecha: 19-06-2025
Medio: El Día
Supl. : El Día
Tipo: Noticia general
Título: "Estamos en peligro": mujer relata violento asalto

Pág. : 6
Cm2: 672,5

Tiraje: 6.500
Lectoría: 19.500
Favorabilidad: No Definida

EL HECHO OCURRIÓ EN EL SECTOR DE LAS MOSTAZAS, EN COQUIMBO

"Estamos en peligro": mujer relata violento asalto

Su testimonio, compartido en redes y con Diario El Día, refleja el temor creciente ante la delincuencia. "Nos robaron la paz, el sueño y la seguridad", aseguró.

CAPTURA DE PANTALLA

A través de un video, la mujer relató los minutos de horror que vivió hace unos días, cuando un grupo de delincuentes ingresó violentamente a robar a su casa.

> **Lo que estamos viviendo en este país es terrible. La seguridad no existe. Estamos en peligro, de verdad, y nadie parece hacer nada"**
>
> VECINA ASALTADA EN SU CASA

EQUIPO EL DÍA / La Serena

Minutos de terror vivió una familia del sector de Las Mostazas, en la comuna de Coquimbo, tras ser víctima de un violento asalto al interior de su domicilio, ubicado en un condominio cercano al cruce de Guanaqueros. El hecho ocurrió el pasado domingo 15 de junio, cerca de las 8 de la noche, cuando un grupo de delincuentes ingresó a su vivienda mientras ella se encontraba con su hijo menor.

El testimonio, que la propia afectada compartió a través de redes sociales y luego amplió en conversación con Diario El Día, da cuenta del miedo extremo que vivió junto a su hijo de 3 años y medio, al punto que se vio obligada a escapar por una ventana del segundo piso con el niño en brazos para resguardar su vida.

"Nunca pensé que me costaría tanto hacer un video. Trabajé muchos años en comunicaciones, pero esta vez me costó mucho hablar, porque lo que viví fue realmente aterrador", explica la mujer al inicio del video. Agrega que estaban felices viviendo hace solo un mes y medio en la casa levantada por su esposo, quien es constructor.

La noche del asalto, mientras ella se disponía a dormir junto a su hijo menor, escuchó fuertes ruidos provenientes de la cocina. "Era una bulla espantosa, gritos, golpes. No lo pensé dos veces. Tomé a mi hijo en brazos, abrí la ventana y salté desde un pequeño balcón, escondiéndome bajo la terraza mientras seguían los ruidos adentro. Sentía un miedo indescriptible, pensé que estaban matando a mi marido", afirma.

Con el niño en brazos, en pijama y sin zapatos, la mujer decidió correr a través de un sitio eriazo vecino, atravesando matorrales, piedras y ramas, hasta llegar a otra casa a unos 500 metros, donde pidió auxilio. "Sentía que me apuntaban con un arma. Vi un hombre encapuchado con una metralleta y un punto rojo que me perseguía. Corrí lo más rápido que pude, solo pensaba en salvar a mi hijo. No sentí ni piedras, ni ramas, nada. Solo quería salvarnos", relata.

Mientras tanto, al interior de la casa, su marido fue golpeado en la cabeza con la empuñadura de una pistola y luego amarrado por los delincuentes, quienes exigían una caja fuerte que, según la víctima, alguien debió haber visto durante el proceso de construcción. "Nunca tuvimos nada dentro. No somos gente adinerada. Pero parece que alguien pensó que sí y vino directo a buscar eso", asevera.

El escape de la mujer provocó que los antisociales huyeran rápidamente. "Lo que pudo haber durado horas terminó en cuatro minutos. Si no hubiera escapado, no sé qué nos habría pasado. Quizás nos habrían tenido amarrados toda la noche o peor", cuenta. Añade que su marido, al no encontrarlos dentro de la casa, creyó que habían sido secuestrados, lo que aumentó aún más el dramatismo de la situación.

Gracias a un vecino, la familia logró reencontrarse y dar aviso a las autoridades. La fiscalía se contactó con la mujer para ofrecerle tratamiento psicológico como víctima de delito violento. "Estoy tomando medicamentos para poder estar más estable emocionalmente. Lloro, grito, me enojo. A mi hijo también le pasan cosas. Es muy difícil", reconoce.

Sin embargo, a pocos días del asalto, la mujer asegura que no ha podido regresar a su hogar. "Todos me preguntan qué me robaron, pero lo único que realmente me quitaron fue la tranquilidad, la paz y el sueño de vivir en esa casa hecha con tanto amor", afirma con tristeza.

Por estos días, la familia está implementando nuevas medidas de seguridad, tanto al interior de la vivienda como en el condominio. Sin embargo, asegura que aún no se han realizado cambios sustantivos. "Por eso quise dar mi testimonio, porque sé que no soy la única. Hay muchas personas que están viviendo lo mismo y no se atreven a contar. Lo que estamos viviendo en este país es terrible. La seguridad no existe. Estamos en peligro, de verdad, y nadie parece hacer nada", reclama.

En conversación con Diario El Día, la mujer hizo un llamado urgente a las autoridades. "Yo solo quiero pedir que se tomen medidas concretas para asegurar la vida de las personas. Yo pude arrancar, correr con el miedo de que me estuvieran apuntando por la espalda, con mi hijo en brazos, pidiéndole a Dios que no le pasara nada".